

https://farid.ps/articles/a_dying_planet_and_a_forsaken_people/es.html

Un Planeta Moribundo y un Pueblo Abandonado

El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) fue creado en 1988 para proporcionar a los responsables de políticas evaluaciones rigurosas de la ciencia climática. Sus informes son documentos cautelosos y negociados: cada palabra en el *Resumen para Responsables de Políticas* debe ser aprobada no solo por científicos, sino también por gobiernos, incluidos aquellos más invertidos en economías de combustibles fósiles. Este proceso ha dado al mundo conocimiento, pero también ilusiones: la sensación de que el desastre está lejano, la incertidumbre aún es grande y el tiempo todavía está disponible.

La verdad es otra. Los impactos que el IPCC proyectó para finales de este siglo ya están aquí. La humanidad no enfrenta una amenaza futura, sino que está viviendo el colapso mismo que alguna vez imaginó que pertenecía al mañana.

Y el colapso climático no es el único ámbito donde se revela esta ceguera. **Desde finales de 2023, la destrucción continua de Gaza ha dejado al descubierto la misma incapacidad para enfrentar la realidad: el mismo rechazo a reconocer los crímenes mientras se desarrollan, las mismas justificaciones ofrecidas para lo indefendible, el mismo silencio donde se requiere conciencia.** Al igual que con el clima, lo que se trata como inevitable es, de hecho, un proceso: un proceso que podría detenerse, pero que en cambio se permite que se acelere.

Un planeta moribundo y un pueblo abandonado no son tragedias aisladas. Son síntomas de una sola enfermedad civilizacional: la disposición a sacrificar la verdad, la justicia y la vida misma para preservar la ilusión del control.

Donde la Realidad Ha Superado las Predicciones

El registro es claro: el IPCC ha subestimado consistentemente el ritmo y la gravedad del cambio climático. Aunque sus proyecciones generalmente han apuntado en la dirección correcta, la realidad las ha superado, a veces por décadas.

Hielo Marino Ártico

- **Predicción:** El Primer Informe de Evaluación del IPCC (1990) sugirió que las grandes disminuciones en el hielo marino ártico de verano ocurrirían hacia finales del siglo XXI.
- **Realidad:** Para 2020, la extensión del hielo marino de verano ya había disminuido en aproximadamente un 40% en comparación con 1979. Se espera que los veranos casi libres de hielo ocurran dentro de las próximas dos décadas. El Ártico se está calentando cuatro veces más rápido que el promedio global.

- **Referencia:** Centro Nacional de Datos de Nieve y Hielo; Notz & Stroeve (2016); IPCC AR6 (2021).

Temperaturas Globales

- **Predicción:** El Segundo Informe de Evaluación (1995) proyectó un calentamiento de 0.1–0.2 °C por década.
- **Realidad:** Desde 1980, las temperaturas de la superficie global han aumentado a un ritmo de ~0.2 °C por década. Los últimos ocho años han sido los más cálidos registrados.
- **Referencia:** NASA; NOAA; Organización Meteorológica Mundial (OMM).

Olas de Calor

- **Predicción:** El Tercer Informe de Evaluación (2001) afirmó que las olas de calor más frecuentes e intensas eran probables para finales del siglo XXI.
- **Realidad:** La ola de calor de Europa en 2003, la de Rusia en 2010 y la cúpula de calor del noroeste del Pacífico en 2021 fueron tan extremas que los estudios de atribución concluyeron que habrían sido prácticamente imposibles sin el calentamiento antropogénico.
- **Referencia:** Otto et al. (2021); Philip et al. (2021).

Aumento del Nivel del Mar

- **Predicción:** El Cuarto Informe de Evaluación (2007) proyectó un aumento del nivel del mar de 18–59 cm para 2100, pero excluyó explícitamente las dinámicas rápidas de las capas de hielo.
- **Realidad:** El aumento observado ya está superando las proyecciones de rango medio, y las estimaciones actuales sugieren que es probable un aumento de ~1 metro para 2100.
- **Referencia:** IPCC AR6 (2021); DeConto et al. (2021).

Capas de Hielo

- **Predicción:** Los informes anteriores insinuaban que las capas de hielo de Groenlandia y la Antártida permanecerían en gran parte estables durante siglos.
- **Realidad:** Ambas están perdiendo masa rápidamente ahora. Solo Groenlandia pierde ~278 gigatoneladas de hielo anualmente, y la Antártida Occidental muestra un retroceso acelerado.
- **Referencia:** IMBIE (2020); Shepherd et al. (2018).

Permafrost y Metano

- **Predicción:** Las liberaciones sustanciales de permafrost y clatratos de metano se consideraban una posibilidad lejana, a siglos de distancia.
- **Realidad:** Las concentraciones de metano han aumentado bruscamente desde 2007 (~12 ppb/año). Los lagos de metano burbujeante en Siberia y el permafrost descon-

gelado en Alaska y Canadá muestran que la desestabilización ya ha comenzado.

- **Referencia:** NOAA; Walter Anthony et al. (2016).

Contenido de Calor Oceánico

- **Predicción:** Los modelos proyectaron aumentos constantes, pero con gran incertidumbre.
- **Realidad:** Los océanos han absorbido más de 230 zettajulios de calor desde 1980, con años recientes mostrando aumentos récord que superan los promedios de los modelos.
- **Referencia:** Cheng et al. (2023).

Lluvias Extremas

- **Predicción:** AR4 (2007) advirtió que los eventos de precipitación intensa probablemente se intensificarían más adelante en el siglo.
- **Realidad:** Las inundaciones catastróficas ya han golpeado: Pakistán en 2010 y 2022, Europa Central en 2021 y el Medio Oeste de EE. UU. repetidamente, con intensidades muy por encima de las líneas de base históricas.
- **Referencia:** IPCC AR6 (2021); Lau et al. (2022).

Circulación Meridional de Vuelco del Atlántico (AMOC)

- **Predicción:** AR4 sugirió que el debilitamiento podría ocurrir a lo largo de siglos.
- **Realidad:** Las observaciones muestran que la AMOC está ahora en su punto más débil en al menos un milenio. Los indicadores de alerta temprana apuntan a un posible colapso dentro de décadas.
- **Referencia:** Caesar et al. (2021); Boers (2021).

Incendios Forestales

- **Predicción:** Los primeros informes del IPCC mencionaban el riesgo de incendios solo de pasada.
- **Realidad:** El Verano Negro de Australia (2019–20), los megaincendios de California y los incendios masivos en Siberia, Grecia y Canadá revelan un comportamiento del fuego muy por encima de las normas del siglo XX.
- **Referencia:** Abatzoglou & Williams (2016).

Colapso de Ecosistemas

- **Predicción:** TAR (2001) proyectó cambios en el rango de especies y pérdida de biodiversidad más adelante en el siglo.
- **Realidad:** Las migraciones hacia los polos y hacia pendientes más altas ya están documentadas. Los arrecifes de coral, que alguna vez se esperaba que se degradaran gradualmente, han perdido la mitad de su cobertura en solo tres décadas.
- **Referencia:** Parmesan & Yohe (2003); Hughes et al. (2018); IPCC AR6 (2021).

Retroceso de Glaciares

- **Predicción:** FAR (1990) anticipó un retroceso lento y constante.
- **Realidad:** Miles de glaciares montañosos ya han desaparecido, y se proyecta que muchos más desaparecerán por completo dentro de décadas.
- **Referencia:** Zemp et al. (2019); IPCC SROCC (2019).

Acidificación Oceánica

- **Predicción:** AR4 (2007) señaló la acidificación como una preocupación, pero sin un énfasis fuerte.
- **Realidad:** El pH del océano está disminuyendo más rápido de lo esperado, amenazando a los organismos formadores de conchas, los arrecifes de coral y las pesquerías.
- **Referencia:** Doney et al. (2020).

Sumideros de Carbono

- **Predicción:** Los modelos asumían que los sumideros naturales (océanos y bosques) continuarían absorbiendo aproximadamente la mitad de las emisiones de CO₂ antropogénicas a lo largo del siglo.
- **Realidad:** Las observaciones muestran una capacidad debilitada. El satélite OCO-2 de la NASA reveló que 2023 tuvo el sumidero terrestre más débil en dos décadas. Partes del Amazonas ya son fuentes netas de carbono.
- **Referencia:** Gatti et al. (2021); NASA OCO-2.

Desequilibrio Energético de la Tierra

- **Predicción:** Se esperaba un aumento gradual.
- **Realidad:** Los datos satelitales muestran que el desequilibrio energético de la Tierra se ha duplicado desde 2005, alcanzando ~1 W/m² en 2023, el doble de la "mejor estimación" del IPCC.
- **Referencia:** Loeb et al. (2021).

La conclusión es inevitable: el mundo no se mueve *más rápido que la ciencia*, sino *más rápido que el consenso cauteloso del IPCC*.

El Método Científico y la Pista

El método científico exige que cuando las predicciones fallan, las hipótesis deben ajustarse. Sin embargo, en la ciencia climática, aunque la dirección del cambio ha sido correcta, el ritmo y la gravedad han sido subestimados constantemente. En lugar de recalibrar con fuerza, los informes del IPCC se cubren: "baja confianza", "acuerdo medio", "muy probable para 2100". Este lenguaje sirve al consenso político, pero traiciona la urgencia científica.

La consecuencia es fatal. Los responsables de políticas y el público son tranquilizados con que aún hay tiempo, cuando en realidad la distancia de parada segura ya no existe.

El cambio climático no se desarrolla en el papel; es un aterrizaje de alto riesgo.

- **El avión:** la civilización humana, pesada con la inercia de los combustibles fósiles.
- **La pista:** el presupuesto de carbono, acortado por las emisiones, sumideros debilitados y retroalimentaciones subestimadas.
- **Los frenos:** mitigación y adaptación, debilitados por la demora política.
- **Los pilotos:** líderes electos, que malinterpretan los instrumentos, sobreestiman la pista y subestiman la acción de frenado.

En los accidentes de aviación, las ilusiones de margen llevan a excederse en la pista. En el clima, se mantiene la misma dinámica. Las ilusiones del presupuesto de carbono y la resiliencia de los sumideros nos han llevado al borde del exceso. Es posible que ya hayamos pasado el punto de no retorno.

El choque puede no significar la extinción, pero significará fallos en cascada en los sistemas que nos sostienen: alimentos, agua, salud, seguridad, estabilidad.

Clima, Hipocresía y la Demonización de la Custodia

El fallo moral de la negación climática y la violencia política no están separados. Se cruzan de maneras que revelan la profundidad de la hipocresía de la humanidad. Los gobiernos y medios occidentales a menudo demonizan a los musulmanes como una amenaza, etiquetándolos como “terroristas”. Sin embargo, estos mismos países están desestabilizando el clima de la Tierra, haciendo que vastas regiones del mundo, especialmente en regiones de mayoría musulmana en el Medio Oriente, África del Norte y Asia del Sur, sean cada vez más inhabitables.

La ironía es marcada. Las emisiones de gases de efecto invernadero per cápita en muchos países musulmanes son solo una fracción de las de Occidente. Muchas comunidades en estas regiones viven más cerca de la sostenibilidad que las sociedades industrializadas, ya sea por necesidad o por diseño. Y dentro del Islam, *khalifa* – la custodia de la creación – es un valor central. Insiste en que la humanidad tiene encomendada la cuidado de la Tierra, no la licencia para saquearla. Esa ética es completamente incompatible con un sistema que sacrifica bosques, océanos y la atmósfera por ganancias a corto plazo.

Cuando las naciones occidentales llaman “terroristas” a aquellos con huellas más pequeñas mientras sus propias economías impulsan el colapso planetario, es literalmente el puñero llamando negra a la tetera. Peor aún, expone una ansiedad más profunda: los valores de la custodia y la moderación representan una amenaza para un orden extractivo construido sobre la negación, el consumo y la dominación. **La historia juzgará quiénes fueron los terroristas.**

Conclusión

El IPCC ha dado a la humanidad un conocimiento invaluable, pero al velar sus advertencias detrás de un consenso cauteloso, ha dado a los responsables de políticas una ilusión de tiempo que ya no existe. Somos pasajeros en un avión cuyos pilotos han malinterpretado los instrumentos, sobreestimado la pista y subestimado la suavidad del asfalto. Un choque es ahora el resultado más probable.

Pero incluso esto pasa por alto la verdad más profunda. El valor de la supervivencia de la humanidad no descansa solo en si podemos mantener el clima estable. También descansa en si podemos mantener intacta nuestra brújula moral. **La destrucción de Gaza, en curso desde finales de 2023, muestra la misma patología que el colapso climático: atrocidades tratadas como inevitables, procesos que podrían detenerse se permiten acelerar.** La misma ceguera que adormece nuestra respuesta a los mares crecientes y los bosques en llamas también adormece nuestra respuesta al sufrimiento humano cuando es políticamente inconveniente.

Si no defendemos a los vulnerables, si no rechazamos las atrocidades, entonces, ¿qué intentamos preservar exactamente en la lucha contra el colapso climático? Una civilización que se felicita a sí misma mientras traiciona tanto al planeta como a su gente no merece el derecho a perdurar.

La crisis climática muestra que no podemos ver claramente la pista física. Gaza muestra que tampoco podemos ver la pista moral. Juntos, testifican que el exceso no es solo inminente, sino que ya está en marcha. Ambos son procesos, ambos aún pueden detenerse, pero solo si la humanidad encuentra el coraje que hasta ahora ha rechazado.